

# Prácticas y experiencias difusas de los profesionales del diseño. Entre el mandato industrial, el emergente y la realidad contextual

María Belén Franco <sup>(1)</sup>

---

**Resumen:** En el marco de un estudio etnográfico sobre los sentidos que construyen los profesionales del diseño sobre sus experiencias formativas y sus prácticas laborales se identificó una diversidad de espacios laborales en que los profesionales se desempeñan. A veces denominados nichos, otras reconocidos como subcampos o especificidades, los profesionales del diseño ocupan espacios laborales en entornos organizacionales de escalas diferentes, con ocupación del mercado relacionada con la escala, con más afinidad a la industria o a la artesanía, con producción propia o tercerizada, roles de mando o roles de mandos medios, etc. Espacios que en ocasiones se correlacionan con la estructura social y socio productiva como bien plantea Heller (1977), manteniendo la reproducción social –en este caso profesional–. Sin embargo, existen también situaciones en que las prácticas dislocan los mandatos profesionales tradicionales... ¿o será que se trata de lo contemporáneo del campo disciplinar?

A la conocida distinción entre artesanía e industria que forjó los orígenes del diseño en una concepción concreta de la disciplina, se suma en la actualidad lo intangible, ese universo compuesto de servicios donde prima el desarrollo y la atención por las experiencias. Doberti (2006) plantea al diseño como una cuarta posición entre las ciencias del conocimiento, consideramos que lo identificado en el campo de estudio no sólo condice con lo que el autor evidencia, sino que lo reafirma. Y dentro de esa cuarta posición es donde el campo del diseño se vuelve extenso, logrando trabajar en la resolución de situaciones problemáticas desde el proceso proyectual.

**Palabras clave:** Práctica profesional - Diseño - Industria - Profesión - Campo laboral

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 35-36]

---

<sup>(1)</sup> Diseñadora Industrial por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba (2011); Especialista (2013) y Magister en Docencia Universitaria (2017) por la Escuela de Posgrado de la Universidad Tecnológica Nacional, Facultad Regional Córdoba. Doctoranda en Estudios Sociales de América Latina, línea Socio Antropología de la Educación en el Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Profesora Adjunta a cargo de Estrategias de Aprendizaje, ingreso a Arquitectura y Diseño Industrial; Profesora Adjunta responsable de Legislación, nivel IV y Profesora asistente en Diseño Industrial IIB, nivel III carrera de Diseño Industrial; Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional

de Córdoba. Investigadora Secretaría de Ciencia y Tecnología (SeCyT) de la Universidad Nacional de Córdoba; Investigadora del Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del MERCOSUR (NEIES).

## Introducción

La investigación en la que se inscribe el presente artículo tiene su foco en la construcción de sentido de egresados de diseño industrial (son los informantes de este estudio)<sup>1</sup> y se reconoce que sus prácticas laborales (y sociales) están insertas en un entramado de sentido común. En ese entramado los informantes reconocen que la disciplina es y se denomina diseño industrial pero la noción de industria es la que se pone en discusión. Se reflexiona acerca de la extensión o alcance de dicha noción, la concepción de los límites entre qué es y qué no es diseño industrial; o más bien, el reconocimiento de que esos límites son difusos y existen como un desafío permanente para la astucia de los profesionales del campo disciplinar.

Los perfiles profesionales construidos por los sujetos de esta investigación guardan relación con su concepción de la disciplina. Se ha reconocido que dicha concepción se va ajustando no sólo según las experiencias personales sino también las de otros colegas y fundamentalmente por el contexto cambiante, funcionando quizás como amalgamas y capas de significación. Baudrillard (1969) expresaba que existen tantas lecturas como lectores al referirse al sistema de los objetos. Análogamente, la definición de la disciplina encuentra puntos comunes y grados de apropiación donde el concepto se construye desde la experiencia, se carga de sentido desde lo vivido, resultando –por ejemplo– la idea de industria nacional como la bandera a defender o bien como una desilusión anticipada según algunos de los referentes de este estudio.

Esta investigación desarrollada desde el extremo sur busca aportar al conocimiento de las prácticas, concepciones y sentidos regionales sobre el diseño; con informantes que se han insertado al campo laboral del diseño entre 1995 y 2021. Así como el período de estudio es extenso, también lo son los cambios tecnológicos y culturales que lo acompañan. Este artículo invita a recorrer desde los sentidos de algunos profesionales del diseño el campo laboral con algunos emergentes, con sus singularidades y sus recurrencias.

## Breve repaso histórico sobre el campo profesional del diseño

La dimensión objetual materializa la labor de los profesionales e idóneos en sus prácticas laborales, por ello es una buena fuente para poder reconocer los *quehaceres* en tanto modos, medios y fines. Podríamos repasar la historia del diseño desde esas creaciones materiales u objetos, también podríamos hacerlo desde sus referentes, teóricos o hacedores; otra manera podría ser desde la institucionalización de la disciplina en el sistema

de educación superior, o bien reconocer el campo laboral con sus mutaciones y ajustes. Podríamos trabajar desde la multidimensionalidad o profundizar en una de esas dimensiones como lo haremos a continuación, pero sabemos de antemano que la historia del diseño industrial en Argentina y en la región esta dotada de particularidades como el colonialismo y sus remanentes, por irrupciones de gobiernos de facto, por una capacidad de salir a flote que nos distingue y cohesionan. En ese marco avanzamos en indagar sobre el campo laboral del diseño.

Esta investigación se llevó a cabo con egresados de la carrera de diseño industrial de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). En el documento para la creación de dicha carrera (1986), encontramos una breve síntesis sobre el campo laboral previo a la institucionalización del diseño. El documento presenta una cronología de la actividad de esta disciplina en el país hasta la década del 80 y se identifican 4 generaciones de diseñadores.

Una primera generación que inicia en los años 50 con Tomás Maldonado como su principal exponente. A cuyo grupo se le reconoce el haber definido las características principales del diseño industrial como filosofía y un desarrollo de producto o modo de trabajo artesanal, sin estar insertos en la industria. La segunda generación identificada se corresponde con los 60 cuando surgen estudios de diseño, aparece la enseñanza del diseño a nivel universitario y se promueve el diseño desde políticas de Estado. A esta generación se le reconoce productos en el mercado de manera regular y con éxito comercial. La tercera generación se corresponde con la década del 70 cuyos trabajadores presentan la particularidad de un desarrollo profesional del diseño de manera regular. El documento considera a los profesionales de esta generación como independientes que se vinculan laboralmente mediante la oferta de servicios de diseño. Por último, la cuarta generación en la década del 80 conformada por egresados universitarios de diseño industrial insertos en diversas industrias.

A ese racconto histórico le faltan las últimas cuatro décadas, pero podríamos esbozar dicha trayectoria identificando en la década del 90 que el campo laboral del diseño contaba con profesionales emprendedores, estudios de diseño, profesionales en empresas, con una mayor diversificación de prácticas y con escalas de abordaje diversas también. En la ciudad de Córdoba ya se contaba con los primeros egresados de la UNC, que en principio eran pocos pero que pudieron insertarse en el medio productivo local.

La primera década del nuevo siglo cuenta con la particularidad contextual de la crisis del 2001 en Argentina. En ese entonces el diseño debió reinventarse y abundaron los emprendimientos, el diseño a baja escala y el denominado popularmente “diseño de autor”. Puede reconocerse que esta situación fue atendida desde diferentes políticas públicas que tuvieron impacto hacia finales de la década mediante la promoción de la actividad y, principalmente, programas que acompañaban el desarrollo de actividades de diseño de diferentes escalas productivas y alcances comerciales.

Desde el 2010 a la actualidad la aceleración de los cambios del campo profesional aumentó vertiginosamente. En un principio identificamos la fuerza del diseño de servicios y experiencias como un subcampo laboral de la disciplina, en la actualidad la Inteligencia Artificial (IA) presenta la posibilidad de reconfigurar nuevamente el campo y más bien las prácticas laborales.

## Campo laboral, tendencias globales y contexto regional

A la historia del campo profesional argentino debemos pensarla desde el contexto como espacio contenedor, es una historia atravesada por un desarrollo incipiente en un comienzo, interrumpido con los gobiernos de facto, luego el neoliberalismo continúa con la destrucción de la industria nacional mientras que los avances tecnológicos comienzan a acelerarse y aumenta la distancia de lo que era o pudo ser nuestra industria con las industrias de otras naciones.

La variable del avance tecnológico no es menor y de alguna manera va marcando el camino; quizás el primer momento de cambio de paradigma en ese aspecto fue el de la miniaturización y digitalización, un segundo cambio puede ser pensado desde la concepción inmaterial de la disciplina y su expansión en el campo de los servicios y las experiencias; podríamos inclusive introducir un tercer momento, un momento contemporáneo e incierto con el advenimiento de la Inteligencia Artificial (IA) que ya está en todos lados.

Otra variable que atraviesa el campo laboral y sus prácticas es la globalización y la supresión de barreras nacionales en un todo global. Las naciones, las personas y sus actividades ya no están aisladas, sino que funcionan como engranajes en un todo mayor, lo que repercute directamente en las prácticas laborales, posibilitando el modo de trabajo remoto y la internacionalización del trabajo, como, por ejemplo, la oferta de servicios en calidad de Freelancers mediante el uso de plataformas digitales y redes sociales.

Independientemente de la periodización anteriormente citada y de la globalización, el campo laboral regional guarda sus particularidades. Correa reconoce una “pluralidad de actividades que componen el repertorio de posibilidades de acción” (2018, pág. 221) de los profesionales del diseño industrial. La autora reconoce cierta inercia y reproducción en la concepción de la profesión. Heller (1977) expresa que los hombres particulares reproducen prácticas como un modo de resguardarse en su estructura social. En el reconocimiento como profesional del diseño industrial estaría implícito un reconocimiento simbólico de la industria como condición *sine qua non*.

La concepción de la profesión como industrial deviene de su propia denominación, la discusión se presenta ante la puesta en práctica de la disciplina, algunas veces ejercida en la industria y tantas otras en espacios que no se conciben como el tradicional ámbito industrial.

Retomando a Correa, la autora menciona un desfasaje entre las prácticas laborales y la parte discursiva del diseño con su *tradición selectiva* que lo recorta a ser diseño industrial. Entendemos que coexisten un *decir*, bastante homogéneo, y un *hacer* por demás heterogéneo que inclusive dista mucho del *decir*. En esa distancia entre lo dicho y lo hecho opera la construcción de sentido. Los profesionales se reconocen como diseñadores o diseñadoras industriales pero su definición es personal y esta subjetivada de acuerdo con sus experiencias y su ideología. Así hemos podido evidenciarlo a partir de las entrevistas realizadas a los profesionales del diseño egresados de la UNC entre 1995 y 2021.

## Otredades. El campo laboral del diseño industrial desde lo experiencial

A partir del trabajo de investigación con diferentes profesionales, hombres, mujeres, recién egresados o ya jubilados, hemos descubierto que en general hay coincidencias en algunas denominaciones de roles, funciones, actividades o prácticas pero que los sentidos atribuidos a ellas, es decir las conceptualizaciones, son personales y subjetivas.

Los sentidos son una construcción de los sujetos y se relacionan con la apropiación que estos realizan a partir de sus experiencias.

(...) el sentido no es nunca principio ni origen, es producto. No está por descubrir, ni restaurar ni reemplazar; está por producir con nuevas maquinarias. No pertenece a ninguna altura, ni está en ninguna profundidad, sino que es efecto de superficie, inseparable de la superficie como de su propia dimensión (Deleuze, 1989, pág. 90).

De acuerdo con Gramsci, los sentidos a pesar de ser compartidos por grupos sociales son heterogéneos, contradictorios e históricos (en Saccone, 2016); de ese modo los profesionales construyen sus propios sentidos sobre sus prácticas laborales, lo que implica que esa construcción es diversa. “Los sentidos son una construcción del sujeto que implica la apropiación, a través de sus experiencias, de significados sociales disponibles” (Saccone, 2016, pág. 5).

Entendemos que los sentidos son significados asignados por los sujetos, que esos significados están disponibles en función de la apropiación que realice de tal o cual cosa a partir de su experiencia, esas construcciones no son permanentes, sino que son un devenir y si bien son compartidos por grupos sociales y se relacionan en una trama de sentido mayor, son a la vez heterogéneos en la individualidad. Cada sujeto da sentido en función de su estructura social y los significados en ella disponibles.

Así es como Andrés, el primer sujeto con quien iniciamos la investigación se define como un *consultor* y también como un *freelancer*. Esa categoría nativa de consultoría que desagrafa Andrés engloba no solo el diseño del producto sino todo lo que hay antes y lo que hay después; puede entenderse como una categoría holística de servicio donde las tareas del profesional exceden ampliamente la del diseño de un objeto para su producción. Esa noción de consultoría es quizás la estrategia que ha desarrollado a lo largo de sus años como diseñador profesional y cuenta con mucha carga simbólica para él. Es entendida como la promoción de su condición profesional, una jerarquización que lo distingue de los profesionales con menos trayectoria.

Andrés refiere a que se construyó como profesional; esta es una idea latente y muy marcada en su narrativa. Esa construcción no inició con el primer trabajo en el campo disciplinar del diseño, sino que está anclado en su fascinación de biólogo e investigador de las cosas, como él se definió. De algún modo empiezan a imbricarse estos aspectos de sus experiencias pasadas como amalgamas en su quehacer profesional

Otra categoría interesante para analizar en Andrés es la de *Industria Nacional*. Esa industria engloba más que la mera producción argentina, incluye un modo de *ser* y de *hacer* de las empresas. Subyace en Andrés un sentimiento de rechazo hacia esa *Industria Nacional*.

Para él esa noción engloba la mezquindad, la hipocresía, el regateo, el aprovechamiento de los recursos del estado, la falta de respeto al profesional, la falta de respeto a los tiempos y acuerdos (Andrés, 2022). Este diseñador encuentra un *habitus* en términos de Bourdieu (2014) latente en el ámbito de la industria nacional. La figura de consultor toma para Andrés mayor prestigio y se despegaba de ser un mero diseñador industrial. Esa negación que despliega con relación a la industria nacional lo ha llevado a vender sus servicios mediante plataformas virtuales para Freelancers rompiendo las barreras geográficas, concretando sus prácticas laborales en el ámbito local, nacional e internacional; atravesadas a su vez por lo tangible e intangible. Andrés encuentra la unidad mínima de trabajo en un *Geek* de la plataforma *Fiverr* tiempo atrás esa noción no estaba funcionando en su campo laboral personal, en la cotidianidad de su estructura social. Antes se regía por la vinculación con la industria nacional, las empresas locales y algún que otro trabajo de servicio con mediación virtual.

Pero Andrés reconoce la ausencia de esa satisfacción que experimentaba antes, cuando trabajaba con resultados tangibles, con nostalgia reconoce que vender diseño de forma independiente para clientes en el extranjero no presenta como feedback el de la comprobación material y funcional que podía tener con los objetos.

**Francisco** a tres meses de graduarse inició en sociedad con un colega un estudio de diseño en el que realizan principalmente trabajos en madera. Para él fue “bueno aprender de alguien con trabajo ya hecho” (Francisco, 2022). Reconoce que asociarse con otro profesional con experiencia en la manufactura de mobiliario se transformó en una experiencia formativa para él.

Se define como un diseñador racionalista en relación con el despojo de ornamentos y cosas innecesarias guiado por un buen manejo material y productivo donde prima el funcionalismo.

Si bien no ha contemplado continuar con formación de tipo académica, entiende que trabaja de modo retroalimentativo donde aprende de su propio hacer y de hacer *con y para* otros. Entiende que como profesional debe “entender que hay un montón de signos y valores detrás de las cosas que son inherentes al diseñador. Que las cosas significan...”

En su narrativa apareció como emergente la idea del trabajo intergeneracional. Reconoce que no es una situación cotidiana pero que es de su interés. Francisco construye sentido sobre su ser profesional de manera descontracturada y relajada. Con amor y sentido sobre el hacer, reconociendo que el diseño tiene un fin social; es allí donde se anuda la idea del despojo y el funcionalismo.

Se define como independiente y su promoción se da de boca en boca. Su trabajo está lejos de ser una vidriera, es más un oficio y reconoce que sus prácticas son de alguna manera artesanales en cuanto a su escala productiva y a trabajos que no se reproducen ni en cantidad ni en el tiempo.

**Gaspar** se define entendiendo que tiene el sentido ético de brindarse a la sociedad. El recorrido profesional de Gaspar inicia como empleado en una empresa de artefactos lumínicos e iluminación, posteriormente, junto a un compañero, se asocian y deciden emprender en el mismo rubro. “Buscaba diseños más al alcance de la sociedad (...). Éramos obreros, rompía con mi identidad porque producía y no diseñaba” (Gaspar, 2021).

Esa construcción de identidad a la que refiere está anclada en su concepción del rol diseñador. El busca ser un “diseñador de la realidad que esté en la calle, no en la oficina”. Ese contacto con la realidad para la comprensión de las situaciones problemáticas o para su descubrimiento.

Al presentarse se reconoció como emprendedor y encuentra en su rol profesional la necesidad o deber de que el diseñador debe brindarse a la sociedad y aclara “no es cuestión de devolver, no tengo que devolver nada”; como discutiendo esa idea del imaginario social de que quien estudia en la universidad pública debe devolverle algo a la universidad y la sociedad. Gaspar lo menciona haciendo referencia a un interés genuino o bien a su concepción de profesional. Entiende que debe responder de alguna manera a la sociedad y comprometerse con ella, es en ese espacio de acción donde cobra sentido para Gaspar el deber ser del diseñador.

Las prácticas laborales de Gaspar siempre lo han mantenido ligado a un enfoque social, a veces asistencial. En esa concepción se rompe la tradición diseñador-industria, emergen otras lecturas y asimilaciones de las prácticas. Hacer ¿para quién? ¿para qué? ¿y cómo? Se presenta un replanteo y una discusión profunda con sus sentidos construidos en tantos años de trayectoria.

Es notorio que las prácticas de Gaspar se despliegan y han desplegado en situaciones de trabajo como empleado, como emprendedor, como docente, en actividades extensionistas, etc.

**Sofía** es la egresada más reciente que participó de la investigación. Se recibió en febrero de 2021 y al mes siguiente ya estaba trabajando para una empresa extranjera. Su selección para el puesto fue particular, si bien un amigo la recomendó, el área de Recursos Humanos de la empresa la buscó en LinkedIn y la contactó por esa vía. Después de realizar las entrevistas quedó como diseñadora de entornos virtuales educativos y *Searcher*. Entre sus actividades debe “googlear imágenes, reconocer la propiedad intelectual de ellas y luego usarla para la creación de entornos de aprendizaje para determinados contenidos o materias” (Sofía, 2022).

Sofía construyó un sentido un tanto incómodo respecto de la representación que hace de su trabajo. Lo define como remoto, a sus pares sólo a través de una pantalla cuando hay reuniones, sino trabaja sola por objetivos y resultados y, finalmente, el resultado de su labor es inmaterial. Lo descripto le suena “raro” y por ello los sentidos que subyacen a su condición laboral se encuentran en tensión.

Ha construido sentidos encontrados sobre su labor porque de estudiante se proyectaba como profesional en una industria y lejos de eso, se encuentra en su departamento, sola frente a una computadora, conectada con colegas en España, Estados Unidos y otros lugares de Argentina. Cuenta que en otro momento se imaginó como emprendedora, pero a partir de este empleo esas ideas desaparecieron y al momento de las entrevistas aún no se hallaba allí.

Encontramos que son condiciones de peso para Sofía la inmaterialidad de sus resultados y del entorno de trabajo en una relación compleja con el tiempo y el espacio. En su narración emergen aspectos que dan cuenta de que su entorno laboral físico es su domicilio, por lo que las actividades se entrecruzan y parece una situación de permanencia en ambos ámbitos.

## Reflexiones finales

Estos pocos y breves extractos de las entrevistas nos presentan un abanico de posibilidades y modos de hacer diseño. Encontramos que cada profesional entiende a su rol de modo particular y actúa consecuentemente en una dimensión medida y valorada desde sus significados aprehendidos. Esa condición se presenta entramada en una estructura social que le es cotidiana a cada uno y desde donde deben leerse sus prácticas.

Las prácticas presentadas dan cuenta de que el campo del diseño excede a la industria, pero la incluye. Hay matices en todas las direcciones, en el modo de trabajo desde lo más artesanal hacia las grandes industrias automatizadas. También se presentan representaciones de jerarquías y pujas de poder en el reconocimiento de otros en el campo. Algunos profesionales no escinden diseño de responsabilidad social en el amplio espectro de significados que eso puede tener pero con la coincidencia del reconocimiento del fin social de las prácticas.

Se hace evidente que el profesional del diseño cuenta con capacidades de análisis y resolución de situaciones con grado innovativo que lo habilita a desempeñarse en cargos o empleos que no se ajustan o limitan al *diseño de objetos para ser reproducidos en escala industrial*. Ha comenzado una discusión tácita que más que cuestionar busca habilitar espacios laborales presentándose como un desafío. Estos profesionales están capacitados para enfrentar desafíos y para crear oportunidades, así el campo se presenta y se puede reconocer como expandible y sin dudas dinámico.

Quedan entonces planteadas varias líneas de reflexión para continuar indagando y conociendo el campo laboral de esta disciplina.

## Notas

1. En etnografía se denominan *informantes* a los sujetos sobre quienes versa la investigación. Son quienes brindan la información del *campo*.

## Referencias Bibliográficas

- Andrés. (20 de julio de 2022). Entrevista personal. (M. B. Franco, Entrevistador)
- Baudrillard, J. (1969). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI editores.
- Bourdieu, P. (2014). *El sentido social del gusto*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Correa, M. E. (2018). *Entre la industria y la autogestión. Construcción identitaria e inserción profesional de los diseñadores industriales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Teseo Press. <https://www.teseopress.com/industriayautogestion/>
- Deleuze, G. (1989). *Lógica del sentido*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Doberti, R. (2006). La cuarta posición. *Foroalfa*. Retrieved 10 de abril de 2024, from <https://foroalfa.org/perfiles/roberto-doberti>



- Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. (1986). *Proyecto de creación de la carrera de diseño industrial y plan de estudio. Expediente 13-86-14816*. Córdoba: Honorable Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba.
- Francisco. (17 de septiembre de 2022). Entrevista personal. (M. B. Franco, Entrevistador)
- Gaspar. (26 de mayo de 2021). Entrevista personal. (M. B. Franco, Entrevistador)
- Heller, A. (1977). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Ediciones península.
- Saccone, M. (2016). *La educación media en tiempos de transformaciones. una mirada socioantropológica hacia México y Argentina* (Vols. CUADERNOS CLACSO-CONACYT N°7). Buenos Aires: CLACSO.
- Sofía. (9 de septiembre de 2022). Entrevista personal. (M. B. Franco, Entrevistador)

---

**Abstract:** In the framework of an ethnographic study on the meanings that design professionals construct senses about their training experiences and work practices, a diversity of work spaces in which professionals work was identified. Sometimes called niches, other times recognized as subfields or specificities, design professionals occupy work spaces in organizational environments of different scales, with market occupation related to scale, with more affinity to industry or crafts, with own or outsourced production, command roles or middle management roles, etc. Spaces that sometimes correlate with the social and socio-productive structure as Heller (1977) suggests, maintaining social reproduction –in this case professional–. However, there are also situations in which internships dislocate traditional professional mandates... or could it be that it is the contemporary nature of the disciplinary field?

To the well-known distinction between crafts and industry that forged the origins of design in a specific conception of the discipline, the intangible is currently added, that universe composed of services where development and attention to experiences prevail. Doberti (2006) proposes design as a fourth position among the knowledge sciences, we consider that what is identified in the field of study not only coincides with what the author demonstrates, but also reaffirms it. And within that fourth position is where the field of design becomes extensive, managing to work on the resolution of problematic situations from the design process.

**Keywords:** Professional practice - Design - Industry - Profession - Labor field

**Resumo:** No âmbito de um estudo etnográfico sobre os significados que os profissionais de design constroem sobre as suas experiências de formação e práticas de trabalho, foi identificada uma diversidade de espaços de trabalho em que os profissionais trabalham. Às vezes chamados de nichos, outras vezes reconhecidos como subcampos ou especificidades, os profissionais de design ocupam espaços de trabalho em ambientes organizacionais de diferentes escalas, com ocupação de mercado relacionada à escala, com mais afinidade com a indústria ou artesanato, com produção própria ou terceirizada, funções de comando ou intermediárias, funções de gerenciamento, etc. Espaços que por vezes se correla-

cionam com a estrutura social e socioproductiva como sugere Heller (1977), mantendo a reprodução social –neste caso profissional–. Mas também há situações em que os estágios deslocam os mandatos profissionais tradicionais... ou será que é a contemporaneidade do campo disciplinar?

À conhecida distinção entre artesanato e indústria que forjou as origens do design numa concepção específica da disciplina, acrescenta-se atualmente o intangível, aquele universo composto por serviços onde prevalecem o desenvolvimento e a atenção às experiências. Doberti (2006) propõe o design como uma quarta posição entre as ciências do conhecimento, consideramos que o que é identificado no campo de estudo não apenas coincide com o que o autor demonstra, mas também o reafirma. E dentro dessa quarta posição é onde o campo do design se torna extenso, conseguindo trabalhar na resolução de situações problemáticas desde o processo projetual.

**Palavras chaves:** Prática profissional - Design - Indústria - Profissão - Campo laboral

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]

---